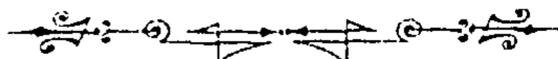


# MI DOLOR



*Dejadme mi dolor y mi amargura:*  
Mi honda desventura,  
Fibra por fibra el corazón hiriendo,  
Me lleve lentamente á la agonía  
Y mi pesar tremendo  
Destroce de una vez el alma mía.  
No intentéis consolarme; mi consuelo  
Está sólo en el cielo;  
Quiero regar con llanto á cada instante  
El polvo abrasador de mi camino;  
Hallo un goce punzante  
En sufrir, sin quejarme, mi destino.  
Tiene el dolor su aureola de belleza:  
Hay mucho de grandeza  
En la alta majestad del sufrimiento;  
Y en esas horas de amargura llenas  
Se eleva el sentimiento  
A regiones más puras y serenas.  
El dolor ennoblece y nos levanta  
A una región más santa;  
Se piensa en Dios, la eternidad se siente.  
Se percibe del mundo lo finito,  
Y la atrevida mente  
Alzase, desde el polvo, á lo infinito.  
¿Quién piensa en la materia miserable  
Ni encuentra el vicio amable.  
En esas horas de dolor intenso  
En que se vé sufrir á un ser amado?  
¿Quién, entonces, lo inmenso  
De la bondad de Dios no ha penetrado?  
El dolor poderoso nos redime;  
Él, en el alma imprime  
De la virtud el mágico idealismo;  
Él nos presenta el sacrificio hermoso  
Y del tremendo abismo  
Nos aparta su influjo piadoso.  
Entre un Augusto, de placer circuido,  
Y Jesucristo, herido,  
Jamás la humanidad ha vacilado  
A quien debe rendir adoraciones;  
Y al Dios crucificado  
Adoran reverentes las naciones.  
Dejadme mi dolor; es mi consuelo  
Este punzante duelo;  
Muevo el cuchillo en la mortal herida.

*Y gozo con sentir mi afán profundo*  
¡Es tan corta la vida  
Y vamos tan de prisa por el mundo!  
No me robéis al duelo.....quiero á solas  
Abismarme en las olas  
Del océano inmenso de mis penas;  
Encuentro dolorosa complacencia  
En mover las cadenas  
Que atan al sufrimiento mi existencia.  
Hay lujo en mi dolor ¡padezco tanto!  
Regando voy mi llanto  
Por la tierra abrasada del camino;  
Pero ando, y ando.....con serviente anhelo;  
Yo sé que el peregrino  
Que sufre resignado, llega al cielo.  
¡Dichosos ¡ay! los que en el mundo moran  
Y en él dolientes lloran!  
Proclámense en la tierra venturosos  
Los que son por el duelo respetados  
¡Mentira! los dichosos  
Son los humildemente resignados.  
Dejadme, pues, sufrir.....es mi derecho;  
No me saquéis del pecho  
Ese puñal que ahonda mis heridas,  
Dejadme á solas con mi acerbo llanto,  
Dejadme mi quebranto.....  
¡Las horas de dolor no son perdidas!  
Hay orgullo en sufrir con valentía;  
Yo siento el alma mía  
De sus hondos pesares orgullosa;  
Tiene el dolor un dulce magnetismo  
Que arrastra á la espantosa  
Profundidad inmensa de su abismo.  
Dejádmelo mirar.....no tenáis nada:  
Mi alma fué templada  
En el horno encendido del tormento;  
No intentaré arrojarme inmovemente;  
Yo veo al firmamento  
Y hasta el fin llegaré, limpia la frente.  
¡Las lágrimas me ahogan! miro al cielo,  
Mas no pido consuelo.....  
Si fué mi ser para el dolor formado,  
Si aun la desgracia mi cabeza hiere  
No arrojaré mi cruz; Dios me la ha dado  
¡Dios me la quitará si así lo quiere!